

## Edición editorial.

1878.

Empieza el nuevo año; lo pre-  
dice la deidad mitológica, es bel-  
la, también es justiciera. Bien ver-  
á la aurora de este año, que es la  
que nace y del que unos te-  
nemos los últimos. Vivir sin esperar  
a sufrir una terrible agonía, de lo  
que resulta que la esperanza es la vi-  
da, y nosotros por instinto, por fe y  
por convicción odiamos el suicidio lo  
que en el orden físico que en el

ven la sea, pues, la aurora de este  
año que hace subir otro planeta  
en la escala de la vida, que  
nosotros estabon en la cima de  
una al mundo subluna, y que tra-  
cta otra cara á la corona con que el  
año empieza á adornar nuestras vidas.

En vena sea la aurora de este  
año que pone la pluma en nuestras  
manos para formular desde esta se-  
cunda del DIARIO DE CÓRDOBA la salu-  
cion con que todos los años el mismo

y á la misma hora acudimos á  
los lectores para llevarles la es-  
presa de nuestra gratitud, testa-  
de adhesión inquebrantable  
bandera que enarbola hemos  
y ocho años, y la convicción  
pero firme y leal de nuestros  
ritos.

Y como en 1878 creemos que la  
d de que vivimos, agitada por  
intestinas, solamente tiene un puerto  
de acción, y es la abierta y franca  
de todos los hombres de

n distinción de pro-  
no en el orden almu-  
nra necesidad es el de  
ellos que por su ilusión  
ad y su vigorosa iniciativa  
los a llevar la gestión de las  
comunales por los derro-  
grandecimiento y de la pro-  
piedad.

política y mucha actividad.  
Este viene siendo nuestro lema  
sin que hayamos contradicho  
un solo día ese pensamiento,  
a nuestro juicio salvador y fa-  
tísimo para el bien en el actual  
modo histórico de la patria cuyo  
dito nombre figura al frente del  
poder.

A llegar á ese fin se ha hecho  
y es preciso, como hemos so-  
muchas veces y hoy repetiremos  
que los partidos como los hom-  
bandonen todo espíritu egoista  
o se trata del bien general. Es  
ario estrechar los vínculos so-

que evitar est  
uir aquél bien debiamos... pero  
do con elevado espíritu y con activi-  
dad perseverante.

No falta quien advierta en nosotros  
el sistema de la lenidad en la censura,  
de la afectuosa indicación en el  
consejo, de la exhibición cariñosa de

las personas, del respeto constante á  
la autoridad y del alejamiento de to-  
da polémica que puebla traspasar los lí-  
mites de la cultura y de la fraterna  
benévencia que debe unir á todos

los que consagran sus nobles tareas  
al interés público. Pero ese es el sis-  
tema que no solo nos es habitual por na-  
cer de nuestra alma, sino también

que á nuestro juicio enaltece á la  
prensa y puede trae á la práctica e  
pensamiento que dejamos indicado,  
que está escrito en la bandera que le-  
vantamos en 1860.

Los sucesos han venido á darnos la  
razón, y en medio de las amargas  
que el periodismo suele producir lo  
que á si se dedicán, hemos tenido la  
satisfacción inmensa, de que toro se-  
ta un escritor distinguido, de cati-  
buir á que en nuestra querida Ordo-  
ba no hayan ocasionado las psicos-  
desbordadas ni las malas uoces  
funestas esas tristes catástrofes  
otros pueblos.

La gran circulación, siempre  
ciente, el Diario, pruebas que  
cuento sa... de la sociedad e

mos germina el mismo pen-  
y puele asegurarse que arra-  
tierra propicia la semilla de la paz y  
de la concordia, cuyos frutos asegura-  
rán el porvenir halagüeño de la patria.

Gran espíritu de localidad nos anima:  
cuanto haya podido interesar á la  
provincia de Córdoba ha sido y se  
guirá siendo objeto preferente de  
nuestra atención, y la mayor parte del  
periódico dedicamos á todo lo que di-  
recta ó indirectamente pueda afectar  
en cualquier sentido á la ciudad don-  
de vimos la luz primera, y donde tam-  
bién nacieron nuestros padres. Sin  
embargo, no es esto decir que miremos  
con indiferencia los intereses ge-  
nerales del país. Nada mas lejos que  
eso.

Aquellos son ciertamente los nues-  
tros. Cuando los torrentes se desbor-  
dan arrollan todos los frutos y flores  
que al paso encuentran. Pero cuando

(Co.)  
No es extraño q  
a la mira contra la introducción de  
una nueva reina; saben que no se  
necesita mas que una, y que si hay  
dos, sus celos y sus combates causan  
grandes trastornos y algunas veces  
grandes desgracias, siendo cuestion  
nada menos que de perderlo todo.

Se comprende, pues, que su instinto  
de conservación las tenga alerta y las  
armas de precauciones severas.

La alegre madre está siempre dentro  
de la colmena, de la cual no sale sino  
para hacerse fecundar y acompañar á  
su enjambre.

Los maestros de la ciencia nos dicen  
que la obra de la fecundación se efectúa  
en el aire, y una sola vez en la  
vida.

El dia anterior al de la puesta, la  
madre se desarrolla y dilata de una  
manera extraordinaria.

Sabrá cuando debe poner huevos de  
machos, de machos y de obreras, y es  
muy raro que se equivoque de compa-  
rtimiento: si hallándose algunas veces  
demasiado lubricados sus órganos, le  
sucede que en un momento de precipi-  
tación pone dos huevos á la vez, las  
abejas que vigilan siempre atentas lo  
que pasa, y saben que dos gusanos  
no pueden criarse en el mismo alvéolo,  
se comen uno de ellos.

Tampoco es raro ver á la madre  
reinante como va á atacar á las larvas  
reales en la cuna; atraviesa el opérculo  
de su agujero, maestro de esta  
manera. Otras veces se contenta con  
practicar un simple agujero á la puer-  
ta de la celda, y las abejas viendo es-  
ta señal, conocen los deseos de su reina,  
arrancan del mismo el gusano y  
le llevan fuera. En todo esto estriba su  
ostracismo.

Una madre mata á sus hijos.

En presencia de un hecho tan ex-  
traño, cuando se produce entre los  
hombres, vamos á buscar la palabra  
mas odiosa de la lengua, para expre-  
sar el sentimiento mas vehemente de  
nuestro corazón, y calificamos el he-  
cho de monstruosidad, que el tigre  
macho, mucho más fiero que la abeja,  
no mata á sus pequeñuelos. Y qué de-  
cimos nosotros? Dominamos nuestro  
sentimiento y friamente calificamos  
de caprichos y de celos este hecho  
horrible.

esa madre s...  
caso, si la reina  
ruina de la colonia y...  
cis, no hace mas que ob-  
sentimiento de interés general,  
ficando algunos individuos nocivos pa-  
ra salvar á todo el resto. No corta-  
mos nosotros un miembro para salvar  
á todo el resto del cuerpo? No man-  
damos al cadalso á aquellos de nues-  
tros semejantes que nos dañan? ¿Dicim-  
os que cometemos un crimen? Es el  
instinto de conservación y todo vu-  
lve á su natural estado.

Pero quizás direis así: ¿no valdría  
mas destruir los huevos cuando la vi-  
da está adormecida todavía en su gé-  
men, que aniquilar á los gusanos  
cuando la vida está organizada y no  
pueda perderla sin tener que sufrir?  
Por qué, por otra parte, se tiene tan-  
to cuidado de los huevos, si se han de  
destruir los gusanos después? ¿No ma-  
nifiesta esto una extraña contradic-  
ción?

Cuando pone la madre, está absor-  
bida por el cuidado de colocar bien á  
sus huevos para que ninguno perezca,  
y no es entonces el momento de saber  
si hay demasiadas ó pocas madres, lo  
cuál se espera para mas tarde. En se-  
gundo lugar, está bajo toda la influen-  
cia de la maternidad, y los peligros  
están lejos aún.

Además de todo esto, podría destruir  
huevos que nacerían y conservar  
otros infecundos. Pero cuando los hu-  
eos se han abierto y se conoce el  
número de las nuevas reinas; cuando  
estas reinas van á entrar en la ado-  
lescencia y el peligro es inminente;  
cuando, en fin, el foco de la temura  
maternal se ha apagado, llega el mo-  
mento de efectuar la dolorosa opera-  
ción.

De este modo cualquier extraño des-  
acuerdo entre el instinto y la natura-  
lez desaparece ante un acto de sabia  
providencia.

## Noticias.

### NACIONALES.

De los periódicos de Madrid copiamos las noticias siguientes:

— Sevilla 28 (11:15 noche). — S. M. el rey ha firmado los reales decretos

ca... de Casa Galindo.  
Esta noche come el Sr. Cánovas en  
el palacio de San Telmo con la fami-  
lia real.

Los padres de Mollo gestionan aquí  
vivamente el indulto, pero será muy  
difícil que lo obtengan.

— Sevilla, 29 (12:5 n.). — Los señores  
Cánovas del Castillo y Calder-  
llantes han conferenciado con S. M. el  
indulto y  
en vís...  
Supremo d...  
Estado.

— Parece que el d...  
de S. M. el rey, á las o...  
fiana, saldrá una banda de c...  
nes de caballería tocando diana  
las calles de Madrid.

La retreta que saldrá el mismo dia  
á las diez de la noche del ministerio  
de la Guerra, llevará 600 músicos, 400  
coristas y 1.000 soldados con hachones.

Así se dice por lo menos en los oí-  
culos militares.

— Anteayer se cometió en la calle de las Huertas un atentado con el brigadier Sr. Ahumada, jefe de estado mayor del distrito de Castilla la Nueva, y cuyos pormenores conocimos ayer, pero no juzgamos conveniente  
relatarlos por consideraciones fáciles de comprender. Hoy que el caso se ha  
hacho del dominio público, diremos lo  
que autoradamente se nos ha comunicado y que rectifica las inexactitud-  
es con que ha sido contado el hecho  
por algunos periódicos, especialmente  
por nuestro colega el Parlamento de  
anoche; y lo hacemos así, para evitar  
que la opinión pública se extravie, pu-  
diendo quizás influir en la sumaria que  
sobre aquel criminal atentado se ins-  
truye con la mayor actividad.

A las siete y media del jueves 28,  
salido de su casa el Sr. Ahumada, en-  
contrándose á pocos pasos á D. Julian  
Villares, que iba á saludarle, como  
lo hace frecuentemente, y juntos en-  
traron por la calle de las Huertas, di-

= 114 =  
horas que parecieron dos siglos á  
la pobre Juana. Esta conversación  
atrigó probablemente mucho á ma-  
dama de Walbrun, porque después  
de la partida del agente de nego-  
cios se encerró en su habitación y  
no quiso ver á nadie en todo el dia,  
ni aun á su hija.

Desde aquel dia Mad. de Walbrun  
aprovechó las reacciones de nego-  
cios que Isidoro Bonin tenía con su  
amigo, para atrair al agente de  
cambio las mas veces posibles á Vi-  
llarnaut. Siempre encontraba me-  
jor de colocar a Isidoro al lado de  
todo su po-  
que este hacia  
mente a su hija.

Isidoro, que  
aumentó la anti-  
cipación de siem-  
pre. Luego. Estaba  
lamento  
largo no

doro había llegado á enamorarse  
tanto quanto le permitía su natura-  
lez egoista y positiva. La marcada  
aversion de la señorita de Walbrun  
hacia á Mr. Bonin á la vez en su co-  
razón, en su orgullo y en sus inte-  
reses.

Su alma envidiosa había detesta-  
do siempre á Mr. de Maupierre, aun  
antes de que se diera razón de este  
resentimiento. Esta aversion instin-  
tiva se había aumentado, como su-  
cede siempre, con todas las ofensas  
que Bonin había hecho á Mr. de  
Maupierre. Olvidando la traición y  
el abuso de confianza que había oca-  
sionado la ruina de Mr. de Maupier-  
re y su deu... a con el agente de cam-  
bio. Isidoro había llegado á considerarle  
como un deudor ordinario.

El amor de la señorita de Wal-  
brun a Julian había llevado hasta  
sus últimos límites el odio sordo que  
Isidoro sentía contra Mr. de Maupier-  
re. Se figuraba que sin su proce-  
der anterior con el barón, la señora

= 115 =  
Como cualquier financiero hablie-  
ra hecho en tales circunstancias, el  
banquero se atuyó á la primera in-  
terpretación y se retiró poco edifi-  
cado con la conducta de Mr. de  
Maupierre. Se propuso no decir na-  
da á Mr. de Bargelot; pero este ver-  
dadero marino, iba derecho á su ob-  
jetivo y no se satisfacía con respon-  
tas evasivas. Estrechado el banque-  
ro concluyó por manifestarle ver-  
dad. Oculto al principio el nombre  
del acusador, algunas circunstan-  
cias, sin embargo, que sería muy  
largo detallar aquí, pusieron pronto  
sobre el rastro al marqués y a Julian.  
Mr. de Bargelot llevó en se-  
guida á Mr. de Maupierre á casa  
del banquero para dar algunas es-  
plicaciones á este último. Desgra-  
ciadamente la plaza de que se tra-  
taba estaba ya dada, y el banquero  
no pudo mas que manifestar su senti-  
miento al marqués y á su prote-  
gido.

Se comprende cuál debería ser la

= 116 =  
monsieur Bonin fué á casa de su hi-  
jo, con el que tuvo una larga con-  
versación. De allí marchó al ferro-  
carril y se hizo conducir á Villar-  
naut, donde habitaba Mad. de Wal-  
brun hacia algunos días.

Le introdujeron en el gabinete  
de E. Ena.

— Señora condessa, tendriais la  
bondad de prohibir la entrada? dijo  
Mr. Bonin; tengo que hablar de co-  
sas muy importantes.

Mad. de Walbrun que empezaba á  
seguir con alguna inquietud las ma-  
nibras de Mad. de Bargelot en fa-  
vor de los Maupierre, pensó natu-  
ralmente que se trataba de estos.  
Dió el criado la orden que quería  
Mr. Bonin, el cual se sentó en fren-  
te de la condessa con un aire grave  
y resuelto, por el que se sintió va-  
gamente asustada, sin saber la ra-  
zón.

Del mismo modo que las ventanas  
del salón, las persianas del gabinete  
daban al jardín. Una espesura de

varian por lo regular de plan de v...  
aun cuando les haya ido muy  
con el difunto, cobran y pagan  
deudas, hacen propósito de la  
mieda si han cometido algunos  
y como suelen decirse lavan la ropa  
y esclamando con toda su boca: «que  
nueva, vida nueva.» No es ese el caso  
no que se propone seguir el inqui-  
gobernador de esta la más revuelta  
mas revoltosa sección del DIARIO  
como quiera que nunca ha desconde-  
do que el que manda manda y que  
mandar y se le debe obedecer; co-  
sempre he creido que el que ege-  
in cargo gratuito se sacrifica por  
demás, y por más que sea reca-  
bansado por una posición ofici-  
sempre merece la consideración y  
espo de todos; como no ha olvi-  
u punto que sus juguetones es-  
ntambien dirigidos a la encantada  
mitad del género humano que su-  
leer algo de modas y de sucesos  
locales y de cuantas cosas pue-  
distráen en las horas de descanso  
y como en todas ocasiones ha  
atendido los públicos deseos, si son  
justos, y siempre ha procurado obrar  
bien y marchar por el camino de  
recto, la verdad es que ha pasado el  
año de setenta y siete sin que l...  
visto turbada su tranquilidad po-  
más pequeño disgusto; y conste  
que él seria la mayor de las des-  
cias al saber que había llevado a casa  
cuálquier de sus favorecedores la  
año más insignificante. En vista  
de todo esto no tiene á bien variar de  
conducta; su programa para el por-  
venir está en su vida pasada; sus he-  
chos dirán quién es y quién será, y re-  
petirá siempre desviándose en es-  
del común parecer: «Año nuevo, vi-  
viaja.»

**Sellos.**—Habiéndose acordado  
que las letras de cambio y pagarés d...  
comercio que se expiden desde hoy  
los que se presenten á timbrar en  
fábrica del sello, lleven un nuevo  
llave contraseña distinto del anterior  
para circular la Dirección  
Estancadas disponiendo que di-  
letras y pagarés, que obren en p...  
desociados, establecimientos ó  
ticos, puedan usarse legal-  
dentro de los meses de enero y febrero  
proximo, sin necesidad de u...  
el nuevo sello contraseña elaborado  
para mil ochocientos setenta y  
seis.

**Año Nuevo.**—En el año nuevo,  
no están vivos —que él los a-  
caza.

**Teatro.**—El nuevo año empieza  
con gran animación teatral  
y las impresas, puesto que  
uno acaba de abrir con una es-  
lente compañía zarzuela y el ot-  
río acaba de cerrar con una  
temporada de zarzuela que ha  
muy aplaudida. Solo falta que  
animación se comunique al público  
para que artistas y empresarios qu...  
den con ganas de volver.

**El círculo.**—Celebrare remi-  
que los Mañuecos empiecen hoy el año  
con buen pie. Respecto á las Man...  
las que hemos de decir si hay algu-  
que valen por ciento?

**Meyotiles.**—En la gue-  
entre dos furgos —el soldado á ve-  
se halla.—Y nosotros á esta fecha  
estamos entre los Pascas.

## Gacetillas.

**Año Nuevo.**—Todos al término  
el año liquidan y cortan cuentas,

**112**  
que pudiera soportarla. Cuanto más  
procuraba el banquero buscar es-  
cuses para atenuar la falta de Ju-  
lian y atribuirla á la inesperanza  
de la juventud y al aturdimiento  
del momento, mas procuraba Bonín  
agraviarla con pésimas insinua-  
ciones. Arrastrado por su odio fué más  
lejos de lo que hubiera ido si hubiese  
tenido tiempo de reflexionar la  
importancia de sus palabras. Sin  
precisar exactamente los hechos, pe-  
ro dejándolos adivinar, instó que  
Julian había empeñado para decidir  
a obrar por él en la Bolsa sin fianza,  
manobras que revelaban un  
plan meditado mucho tiempo antes  
y que denotaba un gran fondo de  
peficiencia. Cuando el banquero pidió  
detalles, Isidoro algo apurado por lo  
que había dicho, no respondió mas  
que con esas frases embozadas de  
que se sirve generalmente el hom-  
bre que no quiere revelar todo lo  
que sabe y que quisiera recoger todo  
lo que ha dicho.

**113**  
rita de Walbrun no hubiera podido  
dejar de apreciar su propio mérito,  
y atribuirla á Julian la mala acogida  
que le hacia la joven.  
Hasta entonces había disimulado  
hábilmente este odio bajo las apa-  
riencias hipócritas de una fingida  
compasión; pero desde que se mez-  
claban los celos, el odio del digno  
Isidoro empezaba á revelarse.  
Un día, un banquero á quien Mr.  
de Bargelot había recomendado á  
Julian de Maupierre, para una colo-  
cación importante, vino á pedir informes  
al agente de cambio. Este se apresuró a referirle con aire hipó-  
crita de compasión, que Julian era  
su deudor por doscientos diez y ocho  
mil francos.

Como Mr. de Bargelot había pre-  
venido lealmente esta circunstancia  
al banquero, la indicación de Bonín  
no pareció modificar sus disposicio-  
nes. La idea de cualquiera ventaja  
que consiguiera Julian contrariada  
cesaridamente vivamente á Isidoro para

tornada de su madre la impresión  
produciida por aquella lectura. Ma-  
dama de Walbrun volvió lentamente  
sobre sus pasos, en seguida opri-  
miéndose la frente con las dos ma-  
nos con alocada desesperación y  
de tristeza impotente, se dejó caer en  
una butaca frente al agente de ne-  
gocios.

Este examinó sus papeles y mos-  
tró algunos á la condesa que los re-  
chazó con el gesto. El los dobló len-  
tamente, los cerró en su inmensa  
cartera y tomó la postura de una  
persona que, habiendo terminado lo  
que tiene que decir, espera que le  
den una respuesta.

Muando la máquina de escri-  
bir vió sin duda á Isidoro en  
din, porque dispuesto decir  
nras palabras miércoles de  
Walbrun, que hizo un gesto  
miento, se levantó  
ticas de la va...

W.

... las manos a...  
lo: «A donde me ha dicho Vd. q...  
fuese?» —Le ha mandado lo a Vd. que se  
fuera á su casa,» contestó el brigadier.  
Entonces el oficial, prefiriendo una pa-  
labra a otra, respondió:

... el dia de  
nuestros repu-  
res se proponen remi-  
azar un colosal ramo  
apart del mérito de su confec-  
cion, dé perfecta idea de la abundan-  
cia de nuestros jardines, y al mismo  
tiempo enviarán á la reina un precio  
so «bouquet» de flores escogidas, que  
han de llamar la atención por su ra-  
reza en la estación en que nos en-  
contramos.

—El brigadier Ahumada, jefe de es-  
do mayor de este distrito, continuaba  
hoy lo mismo que ayer de resultados de  
la herida que tiene en la cabeza. Por  
disposicion facultativa el enfermo no  
recibe á nadie, habiéndose estableci-  
do lista en el portal.

—No es cierto, como se ha dicho,  
que el Sr. Alonso Martínez, manifes-  
tando una impaciencia que no es pro-  
pia de su carácter, fuese uno de los  
primeros en visitar al señor Posada  
Herrera.

Lo hará oportunamente y no para  
conocer la actitud de aquel hombre  
político, sino por cumplir con un deber  
de cortesía y amistad particular.

—Ha habido más animación que la  
de costumbre en el salón de conferen-  
cias del Congreso. La ilgada de don  
José Posada Herrera, y lo que se su-  
pone sin fundamento acerca de su acti-  
tud sirve de tema y de controversia  
á los políticos.

—El Sr. Posada Herrera, antes de  
fijar su conducta, se propone conocer  
la opinión de los jefes más caracteriza-  
dos del centro parlamentario y del  
partido constitucional, sobre el actual  
momento histórico de la política es-  
pañola.

Así lo decía esta tarde un amigo in-  
timi del señor Posada.

—Ha estado en el Congreso el señor  
Posada Herrera y ha despachado con  
el mayor celo los asuntos pendientes,  
como presidente de la comisión de con-  
servación de dicho edificio.

El Parlamento publica anoche  
las dos noticias siguientes:

«Decidase esta tarde que S. M. la  
reina doña Isabel no vendrá á Madrid  
hasta que regrese la corte de Sevilla.  
S. M. el rey D. Francisco no vendrá

... 112  
des partiendo de la pared y avan-  
zando dos metros de ella, no permi-  
tia acercarse á esta estancia. Así  
es que Juana, á quien la casualidad  
solamente había llevado por aquel  
lado, no pudo oír esta conversación,  
cuyo objeto, un secreto presenti-  
ento la decía que era Julian.

Cogiendo fiores en los andado-  
res, Juana se encontraba constan-  
temente llevada delante de la ven-  
tana del gabinete, por una inqui-  
tud mas fuerte que su voluntad.

Al cabo de algunos minutos, vió  
de pronto levantarse bruscamente á  
su madre con un movimiento de  
sorpresa e indignación. M. Bonín  
permaneció sentado tranquillamente  
y pareció continuar con calma la  
frase que había comenzado.

Mad. de Valbrun dió un paso há-  
cia la puerta y la mostró a Bonín.  
Sin perder nada de su calma, este  
tomó algunos papeles de su bolsillo  
y se puso á leer en voz alta. Juana  
podía seguir sobre la economía tra-

s del año pro-  
grama de la  
policía.

—Se ha dicho que los centralistas  
pensaban celebrar una reunión con  
motivo de la llegada del Sr. Posada  
Herrera.

No es cierto. Los centralistas se  
reúnen todos los días en casa del se-  
ñor marqués de la Vega de Armijo, y  
no necesitan por lo tanto celebrar nin-  
guna sesión extraordinaria.

—Cumpliendo el gobierno fielmente  
la ley del arreglo de la Deuda, ha dis-  
puso que se publique, y hoy así lo  
hace la Gaceta, el anuncio para que  
el dia 29 del corriente se verifique el  
sorteo de los títulos de deuda amorti-  
zable interior y exterior que han sido  
emitidos y aplicados hasta el 24 del  
mismo mes.

Estos títulos corresponden á las  
facturas de conversión presentadas en  
Madrid hasta el 15 de noviembre pró-  
ximo pasado y á todas las remitidas  
por las provincias durante la primera  
quincena del corriente mes de diciembre.

—Anoche publicó el Parlamento la  
siguiente noticia:

«Antes de su salida para Sevilla el  
presidente del Consejo de ministros,  
parece que hizo la confianza á algu-  
nos de sus compañeros de gabinete del  
invariable deseo de retirarse á la vi-  
da privada tan pronto como se efectu-  
e el régimen enlace.

Esta noticia contristó de tal manera  
á algunos de sus ministros, y les lla-  
mó tanto la atención la decisión de su  
jefe, que quedaron anonadados, sin  
ocurrírseles una palabra para hacerle  
desistir de esta idea.»

Escusado es añadir que ayer fué  
día de inocentes.

—Entre otras gracias y mercedes  
que se concederán con motivo del ré-  
gimen enlace, se darán varias bandas  
de María Luisa á señoras de altos fun-  
cionarios.

También será distinguida con una  
señalada merced una bella dama de  
la aristocracia, cuyo esposo ha influi-  
do mucho en la política española.

—Como era de esperar, por más que  
no hubiera fundamento para tal cosa,  
hoy se han hecho afirmaciones en al-  
gunos círculos políticos sobre la acti-  
tud del señor Posada Herrera, supo-

**113**  
rita de Walbrun no hubiera podido  
dejar de apreciar su propio mérito,  
y atribuirla á Julian la mala acogida  
que le hacia la joven.

Hasta entonces había disimulado  
hábilmente este odio bajo las apa-  
riencias hipócritas de una fingida  
compasión; pero desde que se mez-  
claban los celos, el odio del digno  
Isidoro empezaba á revelarse.

Un día, un banquero á quien Mr.  
de Bargelot había recomendado á  
Julian de Maupierre, para una colo-  
cación importante, vino á pedir informes  
al agente de cambio. Este se apresuró a referirle con aire hipó-  
crita de compasión, que Julian era  
su deudor por doscientos diez y ocho  
mil francos.

Como Mr. de Bargelot había pre-  
venido lealmente esta circunstancia  
al banquero, la indicación de Bonín  
no pareció modificar sus disposicio-  
nes. La idea de cualquiera ventaja  
que consiguiera Julian contrariada  
cesaridamente vivamente á Isidoro para



## Ventas á plazos desde 30 reales mensuales.

Ayuntamiento 4, frente á la Esplanada.

### MAQUINAS PARA COSER

LEGITIMAS AMERICANAS DE

WHEELER WILSON Y ELIAS HOWE J.<sup>R.</sup>



La Ciratoria para recom-  
plazar elásticos des-  
de 45 duros.

La Favorita de las  
damas 10 duros

Americanas las me-  
jores conocidas pa-  
ra modistas y cos-  
tureras.



Máquinas de mano desde 160 rs. hasta 440.

LACOUR Y LESAGE,

Únicos representantes en España y Portugal.

AYUNTAMIENTO, 4, CORDOBA,

Madrid, Preciados 7.—Sevilla, Sierpes 8.—Barcelona, Plaza Real, 3;

Córdoba, Real 24.—Lisboa, rua do Chiado 77 y 79.

MAQUINAS DE MANO DESDE DIEZ DUROS.

LA MARAVILLA DE LA EXPOSICION DE FILADELFIA.

Máquina de Wheeler y Wilson sin lanzadera, única en su clase premiada con el premio único especial, dos medallas de mérito y dos diplomas de honor.

1.200 PUNTADAS POR MINUTO, SIN ESFUERZOS.

Cinco años de garantía.

Venta á plazos.

Hilos, sedas, agujas y piezas á recambio para todos los sistemas co-  
nocidos.

Pidase catálogos ilustrados.

Se componen toda clase de máquinas á precios arrugados.

Ayuntamiento, 4, frente á la Esplanada.

VERDADERAS INYECCION Y CAPSULAS

**RICORD**  
FAVROT

Estas Capsulas poseen las propiedades tónicas de la Brea á la vez que la acción anti-blenorragica de la Copalina. No cansan el estomago ni provocan diarrea ni náuseas. Constituyen la medicina por excelencia para el tratamiento de las afecciones contagiosas de ambos sexos, los fujos antiguos e recurrentes; el estornido de la vejiga y la incontinencia de orina. — Precio: 22 rs. frasco.

A fin del tratamiento y cuando todo dolor ha desaparecido el uso de la INYECCION RICORD

es el medio infalible de asegurar la curación y evitar las recaídas.—Precio: 16 rs. frasco.

VERDADERO JARABE DEPURATIVO

**RICORD**  
FAVROT

Este Jarabe es indispensable para curar completamente las enfermedades del cutis y para acabar de purificar la sangre después de un tratamiento anti-sifilitico. Pro-  
vista de todos los accidentes que pueden resultar de la sifilis constitucional.

Depósito general en la Farmacia FAVROT, rue Richelieu, 169, París,  
Único propietario de las farmacias autorizadas; por lo tanto, todo medicamento autorizado o vendido con  
el nombre del Dr. Ricard que no lleva la firma de Dr. Favrot es una falsificación.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS.

Gran establecimiento

de Arboricultura en los Campos Elíseos de Lérida,  
á cargo de D. Francisco Vidal y Codina,

premiado con medalla de plata de primera clase en la Exposición agrícola  
de Barcelona del año 872.

Abundante y variado surtido de árboles frutales de superior calidad fo-  
rasteras, de paseo y de adorno, arbustos, rosales y toda clase de plantas de  
flores y visto foliaje para jardines y parques.

Magnolias, robledos, cedros, azaleas, dafnes, lirios, etc.

Moros, olivos, arboqueños y vienes.

Precios sumamente económicos.

Representante en Córdoba, D. Joaquín Fuentes, calle San Fernando número

15-8

JUVENTUD, HIGIENE, BELLEZA.

PATE DE LLOFRUÍ.  
Piel de arroz espesada.

El Pate conviene á todas las  
señoras deseosas de conservar ó  
recostrar la frescura de la piel y  
evitar las afecciones á que está  
sujeta; da con una muy ligera  
aplicación la transparencia y alza  
desplado de la juventud. No  
contiene ninguna sustancia em-  
ercurial, está cuidadosamente pre-  
parado, es adhesivo ó invisible  
y presenta á la vista un blanco mate  
natural sin ennegrecerla al sim-  
ple contacto de una albahaca, como  
ocurre á los preparados con em-  
ercuriales.

Guíar de las falsificaciones  
y imitaciones.

Depósitos: D. Antonio Barba,  
Librería.—D. Antonio Hoyos, San  
Fernando.—D. José Martínez, Librería.—D. Rafael Hoyos, Re-  
go.—D. José Martínez y Giménez,  
Librería.

Violeta.

Palomos. Se venden de  
bueno c/s 2, flor, en la calle Marmol  
de Baños núm. 1.

16-6

UNTURA.



FUERTE,

PREPARADA POR EL DOCTOR DON MARIANO MONTILLA.

Esta untura, á mas de producir una pronta y energica vixicacion, tiene la  
inapreciable ventaja de no alterar en nada la estructura de la piel de los ani-  
males por extensa y delicada que sea la parte sobre que se aplique, y se emplea  
con éxito, seguro en el tratamiento de los alifas, esperabanes, parálisis, es-  
truncos, sobremanos, sobrehuecos, lúrias, pulmonías, anginas, luxaciones,  
reumatismos y en general en todos los casos en que se necesite un resolutivo  
y un veligatorio eficaz y seguro.

El uso constante que hacen de este preparado las clínicas de la Escuela de  
Veterinaria de esta capital y la aceptación que ha merecido por parte de los  
señores Veterinarios y dueños de caballerías y ganados, la hacen preferible a  
la untura fuerte callesa, linimentos Boyer Michel, Alonso Ojea, topico Fuente  
y otros nacionales y extranjeros.

Se expende en cajas de 8, 12 y 16 reales en la farmacia de D. Mariano Montilla,  
calle de San Pablo, Córdoba, número 37.

Petróleo. Almacenes de  
Contreras hermanos en Cádiz, segun-  
da agua. De sus precios y condicio-  
nes, esoterios Comedias número 7.  
Tambien se formalizan contratos de  
arreglos a recibir.

ENFERMEDADES DEL PECHO

CURACION POR LOS

HIPOFOSFITOS

EL Doctor CHURCHILL, autor del descubri-  
miento de las propiedades curativas de los  
fósforos en la Tisis pulmonar, pone en conoci-  
miento de sus colegas, los señores médicos,  
que no reconoce como verdaderas ni recomienda  
a ninguna otra preparación las que  
son fabricadas por M. SWANN, Farmacéutico,  
12, Calle Castiglione, en París.

Los Jarabes de Hipofosfitos de Sosa de Cal, y de  
Hierro se venden solamente en frascos cuadrados.  
Cada frasco verdadero lleva el nombre del Doctor

CHURCHILL en el vaso, con su firma repetida  
cuatro veces en el sello que lo cierra y en el envase  
frasco y lleva la banda de felpa que muestra que  
entre el tapón y además la etiqueta con la  
fecha de fabricación de la Botica de SWANN.

Se venden en las principales Boticas de España.

Depósito general en España, Ma-  
drid, compañía Ibero Universal, Pre-  
ciados 74, duplicado, piso 1.

Enfermedad Secretas B.

CH. ALBERT

Medico de la Facultad de París, ex farmacéutico de los hospitales de París, profesor  
de medicina y botánica, agraciado con  
varias medallas y recompensas nacionales.

CURACION RADICAL, PRONTA Y SEGURO POR EL

VINO DE ZARZAPARRILLA : llagas, escrofúlulas, granos, empieles, vicios de la

sangre, debilidad.

BOLOS DE ARMANIA: gonorrreas recien-  
tes ó antiguas, flores blancas, color palido.

Depósito en todas las farmacias e instruc-  
cion gratis. París, rue Monorgueil, 19.

Depósito general en España, compa-  
ñía Ibero Universal, Preciados, 74,  
duplicado piso 1. Madrid.

Bodegas. Desde el dia 23 se  
arriendan bodegas de aceite extra-  
muros de esta capital. Para tratar, en  
la casa calle de Armas número 18

6-2

Arrendamiento. Desde el dia 23 se hace de la casa número 10 plaza  
del Potro. Precio 12 darsas ra-  
zon.

6-2

Venta. Se hace de una  
casa principal, calle de Maese Luis  
número 14, de nueva construcción, com-  
pletamente arbolada y apersonada  
y con un solar contiguo á la misma,  
apropósito para jardín ó para edificar.  
Darán razón, calle de Lineros número  
84.

6-5

Horno. Desde de S. Juan  
vendido se arrienda el horno calle de  
Alfaros, conocido por los Catalanes.  
La persona á quien le acomode, podrá  
tratar en su dueño en la misma calle  
número 44.

6-2

Pérdida. Desde el Potro  
á la Ribera se extravió el 28 tarda una  
cartera que contiene papeles de inter-  
és; se explica á la persona que la hu-  
biera encontrado se sirva entregarla  
en la calle de Lusano número 151, donde  
se le gratificará.

6-2

Venta. Se hace de las tres  
casas señaladas con los números 2, 3  
y 4 calle del Amparo. Otra número  
10 plaza del Amparo. Otra número  
16 calle de Pimentel. Otra número  
7 calle Caldereros. Otra número  
15 calle de Alcantara. Otra número  
20 calle del Medio en el Alca-  
zare Viejo. Otra número 1 calle del  
Jurado Aguilar. Otra número 16 calle  
del Cristo, en San Lorenzo. Otra  
número 3 calle de Cedreros, en el  
Alcazar Viejo. Otra número 16 calle  
Maese Luis. Otra número 5 calle de  
Jesus Crucificado, y los de los huertos  
unidos de San Antón y Santa Clara,  
situados en el Campo de San Antón.  
Para tratar con d. Rafael Flores,  
Encarnación 6.

6-3

Arrendamiento. Desde el dia 23 se  
arrienda una casa calle de la Concepción  
número 10 toda cristalada, con siete  
habitaciones, dos cocinas, corral y  
una bonita azotea. Para tratar con el  
Sr. D. Antonio Alfaro Sta. María de  
Gracia número 411.

6-1

Matanza. En la fábrica  
de pechos de Región se venden despo-  
jos de cerdos en los días 2 y 3 del  
actual.

6-1

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Se ha hecho mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los  
médicos para la curación de las gastritis, gastralgias, dolores y rectortiliones de  
estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestión y para regularizar  
todas las funciones del estómago y de los intestinos.

SARABÉ

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazón, la epilepsia,  
histeria, migraña, baile de S. Vito, insomnios, convulsiones y tos de los  
niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE & C°, 1, rue des Lions-Saint-Paul, a París.

Distribuidos: Coruña, D. de Raya, V. de Avilés, Rodríguez y Martín.

EN LAS MISMAS FARMACIAS SE ENCONTRAN:

El Jarabe depurativo de cortezas de naranja amarga el Jarabe de potasio.  
El Jarabe formigón de cortezas de naranja y cítricos el Proto-Jarabe de tierra.  
Los Dentifricos Laroze de goma, peeling y guayaco, Eliat, Polvos y Opista.

RETRATOS.

Gabinete fotográfico de

Romualdo de Castro.

Calle de San Ildefonso número 8 (antes callejas al Portillo.)

Se hacen toda clase de retratos desde lo mas pequeño hasta el tamaño natural,  
se reproducen y se amplian toda clase de fotografías aunque estén he-  
chas en otros países, todo con los filtros más adelantados hasta el día. Se realizan todos los  
días sin embargo esté nublado.